

Uruguay y la democracia sin estridencias

En una América Latina fatigada por los liderazgos mesiánicos, Uruguay recuerda que la disputa decisiva se libra entre quienes aceptan límites al poder y quienes buscan eludirlos

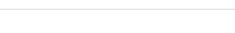
Por Guillermo Lasso

Seguir



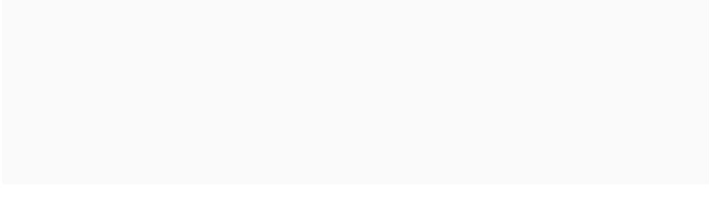
Una bandera uruguaya en Montevideo (AP Foto/Natasha Pisarenko/Archivo)

14 Oct, 2026 03:00 a. m. EST



Volví de **Uruguay** con la grata impresión de que allí la **democracia** todavía puede vivirse sin estridencias. No es un país libre de tensiones, pero sus dirigentes parecen entender que ninguna diferencia justifica destruir las reglas que les permiten convivir. Esa normalidad rara vez produce titulares y, quizá por eso mismo, merece nuestra atención.

Pocos días después de mi visita, leí en *El País* de Montevideo un editorial titulado «¿Quiénes son los nuestros?». Su pregunta me dejó pensando y terminó por impulsar estas líneas. El texto proponía reconocer a los **demócratas** por su conducta ante la derrota, incluso cuando esa conducta tiene un costo personal. Es una medida exigente. Resulta fácil invocar la libertad cuando se gana. Defenderla cuando obliga a ceder el poder revela la profundidad de nuestras convicciones.



Esa reflexión había comenzado durante el coloquio del **Centro de Estudios para el Desarrollo** sobre el nuevo escenario político de **América Latina**. Continué en mis conversaciones con profesores y estudiantes de la **Universidad ORT**, en el reencuentro con **Luis Lacalle Pou** y durante mi visita a **Julio María Sanguinetti**. Fueron diálogos distintos, unidos por una convicción acerca del carácter temporal del poder, la legitimidad del adversario y el deber de preservar instituciones que pertenecen a todos.

En Uruguay, además, esa convicción tiene una expresión cotidiana. Sus líderes caminan por las calles y conversan con la gente sin la parafernalia que suele rodear al poder. Esa sencillez no les resta autoridad. Recuerda que gobernar es un servicio temporal y que la distancia entre un presidente y un ciudadano nunca debería volverse insalvable.



Sanguinetti lleva consigo la memoria de la recuperación democrática uruguaya. Lacalle Pou representa a una generación que ha impulsado cambios sin romper la continuidad republicana. Ambos recuerdan que **la moderación exige carácter**, pues supone defender las propias ideas y, al mismo tiempo, reconocer la dignidad de quien piensa distinto. En una democracia madura, una elección no tiene que convertirse en una refundación, ni la salida del gobierno en un acto de resentimiento.

Durante años explicamos la política latinoamericana como un péndulo entre izquierda y derecha. Las diferencias ideológicas siguen siendo legítimas y necesarias, pero esa imagen ya no alcanza para comprender lo que está en juego. La frontera más profunda separa hoy a quienes aceptan la democracia como un sistema de **límites y alternancia** de quienes utilizan el voto para concentrar poder, apropiarse de las instituciones y convertir al adversario en enemigo. El **populismo** puede hablar en nombre de la igualdad o de la libertad, prometer una revolución o invocar el orden. Lo delata su relación con los límites. Considera que los contrapesos estorban, trata a la prensa independiente como una amenaza y quisiera una justicia dócil. Cambian sus banderas, pero permanece la pretensión de reducir una sociedad plural a una sola voz.



Por eso quienes nos reconocemos como liberales y demócratas debemos examinar también a los dirigentes que sentimos cercanos. Un gobierno favorable al mercado no necesariamente respeta la libertad. Un político puede denunciar el populismo y, al llegar al poder, adoptar sus métodos. Como sugería la pregunta de *El País*, la afinidad ideológica no puede decidir por nosotros quiénes son «los nuestros». Los **límites al poder** tienen verdadero valor cuando se los exigimos también a quienes comparten nuestras ideas.

Defender la democracia exige, además, responder a la angustia cotidiana de los ciudadanos. Cuando las instituciones deliberan mucho y resuelven poco, el cansancio se transforma en desapego. Entonces aparece quien promete resolverlo todo si se le permite gobernar sin controles. Una democracia incapaz de ofrecer **seguridad, oportunidades y confianza** deja espacio a esa tentación.



José María Aznar aborda esta fatiga en su reciente obra *Orden y libertad* y plantea una distinción valiosa entre fragilidad y debilidad. Las democracias son frágiles porque dependen de reglas aceptadas, equilibrios delicados y juego limpio. Eso no las hace débiles. Han demostrado una extraordinaria capacidad para corregir, ampliar derechos y permitir que millones de personas construyan su propio proyecto de vida.

El **autoritarismo** ofrece certezas rápidas a cambio de entregar poder. La democracia acepta que nadie es infalible y, por ello, nadie debe gobernar sin límites. Después de haber ejercido la Presidencia, respeto más la complejidad de gobernar y desconfío todavía más de las soluciones sencillas. También sé que la prueba más difícil para un demócrata llega cuando respetar las reglas tiene un costo personal.



Orden y libertad deben sostenerse mutuamente. Sin orden, las personas quedan expuestas a la violencia y al miedo. Sin libertad, el orden se convierte en imposición. Necesitamos Estados capaces de proteger a sus ciudadanos y lo bastante limitados para no someterlos. En un mundo donde la fuerza vuelve a desafiar las reglas, América Latina tiene una razón adicional para defenderlas. Para nuestros países, un orden internacional basado en normas es una garantía concreta de autonomía.

Uruguay me devolvió esperanza. Sus instituciones sobreviven a los gobiernos, sus dirigentes compiten sin negarse mutuamente y sus jóvenes pueden discutir sin asumir que toda diferencia es una enemistad. La tarea no consiste en borrar las distancias entre izquierda y derecha, sino en cuidar el **espacio democrático** donde ambas pueden expresarse. Allí se encuentra, quizá, la respuesta a la inquietud que me dejó aquel editorial. Los nuestros son quienes saben ganar sin apropiarse del Estado y perder sin dejar de reconocer a su país en manos de otros.



***Guillermo Lasso Mendoza, ex presidente de la República del Ecuador.**

Compartir nota:

+ Temas Relacionados

Uruguaydemocraciapopulismo



Últimas Noticias

El dilema de las elecciones españolas

Feijóo lidera las encuestas, pero Abascal capitaliza el descontento con un crecimiento explosivo



La vejez frente al desalojo: la muerte anunciada de Maricarmen Abascal

El caso de esta anciana forzada a dejar su hogar de casi toda la vida en Madrid generó un espacio de solidaridad intergeneracional en reclamo de vivienda digna. El derecho internacional habla de "envejecer en el propio entorno"



Brasil: el espejismo de los analistas latinoamericanos

El avance de Flávio Bolsonaro refuerza esa interpretación, aunque la presidencia brasileña todavía deberá decidirse en la segunda vuelta del 25 de octubre



Alemania, 30 días después: qué cambió desde el terremoto de Alice Weidel

En apenas un mes, AfD pasó del terremoto electoral de Sajonia-Anhalt a superar el 30% en una encuesta nacional, mientras CDU/CSU se hunde y Friedrich Merz registra niveles históricos de desaprobación. El humor de Alemania cambió. Berlin, en cambio, continúa administrando un momento bisagra como si fuera una crisis política más



El gobierno que debemos construir

La complejidad de Nuevo León exige preparación y capacidad real para gobernar



MÁS NOTICIAS

ÚLTIMAS NOTICIAS



EN VIVO | La Mañanera de la presidenta Claudia Sheinbaum hoy 14 de octubre: gobierno de México advierte a plataformas digitales si no siguen el decreto "avanzará ...

Programa de hoy 14 de octubre FIL Zócalo 2026: charla de Amandittita y Ángeles Mastretta, gastronomía y el humor de Rivera Calderón

Marchas en Bogotá hoy, 14 de octubre **EN VIVO**: siga el minuto a minuto sobre cómo avanza la movilidad y el estado de las vías

Exedecán de Verónica Alcocer denunció a Eva Ferrer por calumnias: la sefalar de denuncia en varios delitos

Tormenta tropical Trudy continuará fortaleciéndose en las costas de Oaxaca y Guerrero: prevén que evolucione a huracán categoría 4

DEPORTES



Estremecedor relato de la hija de Locomotora Castro: "Se fue al baño y cuando volvió nos dijo que le dolía mucho el pecho"

La hazaña de Locomotra Castro que marcó una era en el boxeo: su nocaut contra Jackson que es considerado uno de los mejores de la historia

Escándalo en Manchester United por las explosivas declaraciones de Lisandro Martínez: la respuesta del entrenador y la feroz crítica de tres leyendas

La vida de película de Locomotora Castro: de su dura infancia a una increíble carrera sobre el ring y la ayuda a comunidades vulnerables

"Dijo me duele el pecho y se cayó": el relato de un testigo sobre los últimos minutos de Jorge Locomotora Castro en el bingó

ENTRETENIMIENTO



Russell Brand actúa como un depredador sexual "calculador y manipulador", según la fiscalía británica

"Las discapacidades necesitan ser escuchadas": el legado de RJ Mitte más allá de Breaking Bad y su reclamo por una representación auténtica en Hollywood

Joni Mitchell obtuvo la ciudadanía estadounidense 62 años después de llegar desde Canadá

Primeras imágenes de Austin Butler y Michael B. Jordan en "Miami Vice '85", que incorpora dos fichajes de última hora

Entre Ferrari, Madonna y crisis política, Menem prepara su regreso